

CRONICA DEL MUNDO ARABE

Los últimos meses del año 1955 confirmaron y llevaron al máximo las características generales que durante los meses anteriores se habían señalado respecto a lo acertado de las actitudes españolas ante el arabismo. Otros países, que anteriormente se habían equivocado, hubieron de llegar a aceptar posiciones que España proclamó siempre. Y al mismo tiempo se demostró cómo la exactitud de los puntos de vista de España hace de ésta el mejor factor común entre el arabismo y Europa; siendo uno de los motivos que más acrecientan el interés de muchos países próximo-orientales y africanos de que España sea un factor de obligada consulta en todos los problemas internacionales concernientes a lo arábigo. Pues la amistad española está para los pueblos de cultura árabe aparte de todo lo demás.

* * *

Respecto a los Estados independientes del Próximo Oriente fué una clara y significativa demostración el envío a Madrid por el Gobierno de Egipto de la misión oficial militar que presidida por el general Rishiallah Attia trajo al Caudillo y Jefe del Estado de España la espada del antiguo caudillo egipcio Murad Bek; es decir, una de las más insignes piezas que se conservaban en el Museo Militar de El Cairo, pero que fué entregada al Jefe de Estado de España considerando que ésta es un país hermano; y con plena convicción de lo que en el acto de la entrega dijo al Generalísimo Franco de que «España ha sentido las inquietudes de los pueblos árabes y las vicisitudes sufridas para alcanzar su total independencia» a la vez que ha hecho votos por la ventura de dicho pueblo. Y respecto a Marruecos, Estado histórico sultaniano más directamente vecino y hermano de España, el haberse celebrado en Madrid la reunión plenaria del Co-

mité Ejecutivo del Partido Istiqlal respondió tanto a la conducta observada oficialmente por el Estado español respetando la soberanía del Sultán Mohammed V, como a la simpatía sincera que con este motivo se ha manifestado hacia la causa marroquí en todos los sectores españoles, incluso los más populares. Y las explicaciones las han dado tanto en Egipto el actual subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores y ex embajador en Madrid, señor Husein Aziz, como en Madrid el Jefe nacionalista marroquí sayid Allal el Fasi, quienes han hecho ver que lo natural de las buenas relaciones hispano-árabes se debe al carácter familiar de éstas.

* * *

La presencia de personalidades y las celebraciones de actos diversos de España en los países árabes y los países árabes en España, confirman tales afirmaciones, pues en todo ello no se notan reservas de extranjería. Durante los recientes meses figuran entre estos actos referentes a Estados de la Liga Arabe el establecimiento en Madrid de la Embajada de Arabia Saudí; la visita especial del príncipe Abdullah Abdelaziz, hermano del soberano saudí; unas fiestas madrileñas en honor del embajador de Egipto; la visita al puerto de Alejandría del buque escuela «Neptuno» con los cadetes navales españoles; la visita a El Cairo de una Misión militar española de tierra, mar y aire en devolución de la visita de la misión egipcia; la presencia de una exposición movable de pintura y escultura españolas en El Cairo, Damasco, Bagdad, etc.; la visita del presidente del Consejo Superior de la Juventud egipcia a las instalaciones del Frente de Juventudes, etc. Luego sobre Marruecos la celebración en Madrid el 18 de noviembre de la Fiesta del Trono y feliz regreso del rey Muley Mohammed, con asistencia de muchas personalidades españolas.

* * *

En la zona marroquí hispano-jalifiana las mismas celebraciones de la fiesta y el regreso del Sultán fueron ocasión de uno de los importantes actos de entusiasmo que en Tetuán tuvo su mayor expresión, pronunciando discursos tanto el Alto Comisario, teniente general García Valiño, como el Jefe del Partido Reformista y ministro de Ac-

ción Social, Sid Abdeljaleq Torres. En los mismos días se conmemoró la fecha de haberse cumplido treinta años desde la exaltación de S. A. I. el Jalifa Muley Hassan Ben El Mehdi a su elevado puesto, en el cual su acción personal ha sido, sin duda, uno de los factores que más han contribuído al adelanto, la paz y la feliz convivencia de quienes habitan en la zona de influencia española muchas veces designada con el nombre de «zona feliz».

* * *

En la zona marroquí de Tánger, como en el resto del Imperio Cherifiano, el júbilo por el regreso de S. M. I. el Sultán constituyó el tema esencial, pero en el orden de la vida local y la administración internacional fueron acontecimiento muy destacados el homenaje al embajador de España don Cristóbal del Castillo; y la presencia del nuevo administrador de la zona, Sr. Van de Kerchove, que ocupa su puesto desde el verano.

* * *

Respecto a la zona marroquí de actuación francesa, los acontecimientos numerosos y precipitados de los últimos meses no sólo han señalado la vuelta de la situación general al punto en que se hallaba en 1953 respecto a las discusiones sobre la posición que el Imperio del Maghreb al Aqsa ha de ocupar con relación a Francia, a la llamada Unión Francesa, y a las naciones que en otros tiempos apoyan la independencia sultaniana (sobre todo España), sino que es indudable que los dos años de alejamiento de Mohammed V han señalado un salto equivalente a varias decenas de años. Es hoy evidente cómo lo esencial de la rápida y profunda evolución marroquí no es tanto la cuestión dinástica como la nacional; es decir, el hecho de que en todos los sectores de la población se haya manifestado una completa unidad de criterio que ha impulsado a una completa mayoría de ciudadanos y campesinos, ancianos y jóvenes, minorías cultas y masas populares, hombres y mujeres, tradicionalistas y modernizadores, los cuales han aprendido a actuar juntos y con los mismos rumbos. Y sean los que fueren las futuras gestiones de los dirigentes del Majzen y los gobernantes locales (tanto en sus gestiones con Francia, como

en la reorganización interior), habrán de contar necesariamente con la opinión pública, cuya principal línea directriz es la de la independencia como meta.

* * *

En este ideal cada vez más difundido, la presencia de España no contradice la evolución marroquí más actual; puesto que las declaraciones oficiales y los programas puestos en desarrollo por España tanto desde Madrid como desde Tetuán antes y después del que se ha dado en llamar «protectorado», siempre han sido favorables a la recuperación de la plena personalidad nacional marroquí, por razones de justicia, de vecindad y parentesco semejantes a las que para España hacen deseable la independencia y grandeza de Portugal. Así, según antes hemos dicho, el regreso del Sultán al trono ha sido acogido con júbilo por la mayor parte de los españoles tanto en zona jalifiana como en España misma; y el anuncio de la posible visita a Madrid de S. M. I. Mohamed V sigue sosteniendo la satisfacción. No olvidándose tampoco cómo el soberano marroquí recibió en París a los periodistas españoles antes que a ningunos otros, y cómo siempre que ha aludido a la conducta española lo ha hecho en términos especialmente afectuosos.

* * *

Mientras en Marruecos las mejores esperanzas de carácter político se ponían en las gestiones de Sidi Bekkai (del cual dijo el propio sultán que por su madurez y ponderación es el hombre más apto para poder formar el primer Gobierno marroquí), una calma silenciosa acompañaba en Casablanca y demás grandes ciudades de la misma zona a ese momento de transición, aunque en el Rif seguía latente el sector de los grupos de la «resistencia» en armas. En cambio en Argelia las guerrillas aumentaron y se intensificaron durante los últimos meses, apareciendo después de los primeros focos de lucha en el Ores, otros en todas las Kabilias e incluso dentro del departamento de Orán. En la O. N. U. la decisión de la Asamblea General de discutir la cuestión argelina provocó, como protesta, la retirada de la delegación francesa, que desde entonces siguió ausente. En Argel

fueron aplazadas las sesiones de la Asamblea argelina en vista del boycott hecho por la mayoría de los delegados musulmanes. Y en general no se vislumbra una fórmula de arreglo, por la circunstancia de que la cuestión puramente política siga allí mezclada con otras económicas y sociales. Además de afectar al problema mayor de la revisión del título VIII de la constitución de la IV República francesa; revisión que piden la mayor parte de los representantes que pudieran llamarse «coloniales».

* * *

En Túnez comenzó a aplicarse el primer conjunto de medidas para poner en marcha las convenciones franco-tunecinas, después de que Tahar Ben Ammar formó un nuevo Gobierno que ha sido el primero con todos los ministros tunecinos y sin directores generales franceses; ministros musulmanes excepto el de reconstrucción Albert Bessis que es judío y ha entrado como símbolo de atracción de la colectividad hebrea. Al mismo tiempo en el orden de la política interna la secesión de Salah Yusef quedó como cosa personal, mientras Habib Burquiba se vió confirmar la confianza del Neo Destur, sobre todo al afirmar que Tunicia quiere obtener todo el máximo de ventajas que pueda llegar a conseguir Marruecos.

* * *

Respecto a Libia, durante octubre comenzaron a aplicarse los acuerdos de tratados de amistad franco-libia, que fué firmado en julio, para que Francia retirase sus fuerzas militares del Fezzan a cambio de poder conservar allí aeródromos de escala con técnicos franceses, además de otros acuerdos de seguridad de fronteras, económico y cultural.

* * *

Respecto a Egipto y a los demás países arábigos del sector asiático, todas las cuestiones giraron alrededor del aumento de la presión de Israel sobre las fronteras de los Estados vecinos, aumento que dió origen a la necesidad de Egipto de adquirir armas detrás del

telón de acero en vista de que no querían facilitárselas las potencias anglosajonas a quien repetidamente las habrán solicitado los gobernantes de El Cairo. Eso no ha significado hasta ahora que dichos gobernantes piensen acercarse al comunismo, sino solamente el imperativo de una necesaria defensa patriótica del suelo nacional de Egipto (como del de Siria, el del Líbano, el de Jordania, etc.), con los recursos que puedan obtenerse sea como sea y en cualquier país que acceda a proporcionarlos.

* * *

Por último, en el Sudán del Nilo el mayor acontecimiento de proyección mundial fué la evacuación durante noviembre de todas las tropas británicas y egipcias que allí quedaban, lo cual tuvo, sin duda, un carácter de fecha histórica. Pero no menos importancia presentó en lo interno la caída de Ismail el Azhari, quien después de haber sido excluído de su propio partido unionista hubo de dimitir como Jefe del Gobierno porque se le reprochaba el aflojamiento de sus primitivos sentimientos pro-egipcios; habiéndose formado después un nuevo Gobierno de transición que es parte neutro y estará hasta que se celebren elecciones para la Asamblea Constituyente sudanesa.

R. V. M.

5 de diciembre de 1955.